

El Primero Será el Último y el Último Será el Primero



**Dispensaciones del Evangelio, la plenitud
de los tiempos de los gentiles, y otras**

llaves para entender los propósitos y diseños de Dios en nuestra época

CONTENIDOS

El Último será el primero, y el Primero será el Último.....	1
Cristo se Manifiesta a Israel	2
Cristo se Manifiesta a los Gentiles	3
Cristo se Manifiesta por Segunda Vez a los Gentiles	5
Cristo se Manifiesta por Segunda Vez a la Sangre Literal de Israel.....	5
El Último Recogimiento de Israel.....	9

El Último Será el Primero, y el Primero Será el Último

En el plan del Señor hay un patrón repetido vez tras vez en todas las escrituras canonizadas, y hay una frase que se repita en conexión con profecías, pero muy pocos la entienden. Es, “el primero será el último y el último será el primero.”

En este librito, exploraremos este patrón en que todas las profecías se caben, y la manera en que se ha aplicado por Dios en nuestra dispensación para darnos un testigo y advertencia sobre el plan de Dios en nuestro día.

La frase “el primero será el último, y el último será el primero” se usa en escritura para describir el patrón por lo cual el Salvador se revela a él y Su Evangelio. Cuando vino a la tierra, vino entre los judíos, o sea, su gente original del convenio, y después el evangelio fue publicado a la gente no judía (gentiles). Con la restauración, Él reveló el Evangelio primero entre los gentiles, y eventualmente irá a los judíos (véase 1 Nefi 13:42; Jacob 5:63; Éter 13:4-12).

Considera 1 Nefi 13:42: “Y viene el tiempo en que él se manifestará a todas las naciones, tanto a los judíos como también a los gentiles; y después que se haya manifestado a los judíos y también a los gentiles, entonces se manifestará a los gentiles y también a los judíos; y los últimos serán los primeros, y los primeros serán los últimos.”

En este versículo, nos dicen que Cristo se manifestará o se presentará a los judíos y entonces a los gentiles, después del cual Él se manifestará a los gentiles, y entonces a los judíos.

Se puede simplificar con cuatro principios:

Cristo se manifiesta a la Casa de Israel

Cristo se manifiesta a los Gentiles

Cristo se manifiesta a los Gentiles

Cristo se manifiesta a la Casa de Israel

Los primeros tres ya se han pasado y pueden ser explicados por referencias en escrituras que siguen. El último está sucediendo ahora pero perspectiva para nuestra situación hoy se puede

encontrar en búsqueda de las palabras de los profetas en cuanto a esta transición predicho en las escrituras. Ahora examinaremos estos cuatro eventos. Sigamos la secuencia.

Cristo se Manifiesta a Israel

En el meridiano de tiempo, Cristo nació y creció entre los judíos. Dice Mateo 15:22-24:

“22 Y he aquí una mujer cananea que había salido de aquellos alrededores clamaba, diciéndole: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí! Mi hija es gravemente atormentada por un demonio. 23 Pero él no le respondió palabra. Entonces, acercándose sus discípulos, le rogaron, diciendo: Despídela, pues da voces tras nosotros. 24 Y él, respondiendo, dijo: No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel.”

El mensaje de Cristo era exclusivamente para Israel. En esta instancia temprano en su ministerio, negó ayudar a la cananea porque no era de la Casa de Israel. Los términos “judíos” y “Casa de Israel” se pueden usar igualmente como se encuentra en 1 Nefi 15:17-20 que dice:

“Y en aquel día el resto de los de nuestra posteridad sabrán que son de la casa de Israel, y que son el pueblo del convenio del Señor; y entonces sabrán y llegarán al conocimiento de sus antepasados, y también al conocimiento del evangelio de su Redentor, que él ministró a sus padres. Por tanto, llegarán al conocimiento de su Redentor y de los principios exactos de su doctrina, para que sepan cómo venir a él y ser salvos. Y entonces, ¿no se regocijarán en aquel día, y alabarán a su sempiterno Dios, su roca y su salvación? Sí, ¿no recibirán en aquel día la fuerza y nutrición de la verdadera vid? Sí, ¿no vendrán al verdadero rebaño de Dios? He aquí, os digo que sí; se hará memoria de ellos otra vez entre la casa de Israel; y siendo una rama natural del olivo, serán injertados en el olivo verdadero. Y esto es lo que nuestro padre quiere decir; y nos da a entender que no sucederá sino hasta después que los hayan dispersado los gentiles; y se refiere a que se llevará a cabo por medio de los gentiles, a fin de que el Señor manifieste a estos su poder, precisamente porque será rechazado

por los judíos, o sea, por los de la casa de Israel. Por tanto, nuestro padre no ha hablado solamente de nuestra posteridad, sino también de toda la casa de Israel, indicando el convenio que se ha de cumplir en los postreros días, convenio que el Señor hizo con nuestro padre Abraham, diciendo: En tu posteridad serán benditas todas las familias de la tierra. Y aconteció que yo, Nefi, les hablé mucho respecto de estas cosas; sí, les hablé concerniente a la restauración de los judíos en los postreros días. Y les repetí las palabras de Isaías, quien se refirió a la restauración de los judíos, o sea, de la casa de Israel; y que después que fuesen restaurados, no volverían a ser confundidos ni esparcidos otra vez. Y sucedió que hablé muchas palabras a mis hermanos, de modo que se tranquilizaron y se humillaron ante el Señor.”

Esa dispensación cumple el primer segmento de la fase. Cristo sí vino primero a los judíos. Su mensaje fue recibido por muchos, pero rechazado por muchos más, y resultó en la apostasía.

Cristo se Manifiesta a los Gentiles

Los judíos, o la Casa de Israel, habían recibido cada oportunidad de recibir la Plenitud del Evangelio. Tras la resurrección de Jesucristo, los apóstoles aún se enfocaban en la nación judía para ganar conversos hasta que Pedro se encontró con Cornelio. La Obra entonces se abrió a los gentiles. Cristo presagió esta transición en una parábola presentada en Mateo 21:33-46:

“Oíd otra parábola: Había un hombre, padre de familia, el cual plantó una viña; y la cercó de vallado, y cavó en ella un lagar, y edificó una torre, y la arrendó a unos labradores y partió lejos. Y cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió sus siervos a los labradores para que recibiesen sus frutos. Pero los labradores, tomando a los siervos, a uno golpearon, y a otro mataron y a otro apedrearon. Envié de nuevo otros siervos, más que los primeros, e hicieron con ellos de la misma manera. Finalmente les envió a su hijo, diciendo: Tendrán respeto a mi hijo. Pero los labradores, cuando vieron al hijo, dijeron entre sí: Este es el heredero; venid, matémosle y tomemos su heredad. Y tomándole, le echaron fuera de la viña y le mataron. Cuando venga, pues, el señor de la viña,

¿qué hará a aquellos labradores? Le dijeron: A los malos destruirá sin misericordia, y arrendará su viña a otros labradores que le paguen el fruto a su tiempo. Jesús les dijo: ¿Nunca leísteis en las Escrituras: La piedra que desecharon los edificadores ha llegado a ser cabeza del ángulo. El Señor ha hecho esto, y es cosa maravillosa a nuestros ojos? Por tanto, os digo que el reino de Dios será quitado de vosotros y será dado a gente que produzca los frutos de él. Y el que caiga sobre esta piedra será quebrantado; y sobre quien ella caiga, lo desmenuzará. Y al oír sus parábolas, los principales sacerdotes y los fariseos entendieron que hablaba de ellos. Y buscando cómo echarle mano, temieron al pueblo, porque le tenían por profeta.”

Cristo les dice a los sacerdotes y fariseos que el reino de Dios les sería quitado y dado a otro. Esta representa la transición de las dispensaciones judías a los gentiles. Esta idea se afirma explícitamente en Hechos 13:44-48 donde Pablo explica por qué los gentiles son permitidos a recibir el mensaje del reino:

“Y el siguiente día de reposo, se reunió casi toda la ciudad para oír la palabra de Dios. Pero los judíos, al ver la multitud, se llenaron de celos y refutaban lo que Pablo decía, contradiciendo y blasfemando. Entonces Pablo y Bernabé osadamente dijeron: A vosotros a la verdad era menester que se os hablase primero la palabra de Dios; pero puesto que la desecháis y no os juzgáis dignos de la vida eterna, he aquí, nos volvemos a los gentiles. Porque así nos ha mandado el Señor, diciendo: Te he puesto para luz de los gentiles, a fin de que seas salvación hasta los confines de la tierra. Y los gentiles, oyendo esto, se regocijaban y glorificaban la palabra del Señor, y creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna.”

Entonces Israel fue dado la primera oportunidad de aceptar el mensaje de Cristo. Cuando ellos se cayeron en apostasía, los gentiles eran entonces el enfoque de las buenas noticias. Esta secuencia se cuenta en la siguiente escritura en Romanos 2:9-10:

“Y tribulación y angustia sobre todo ser humano que hace lo malo, el judío primeramente, y también el griego, pero gloria y honra y paz a todo el que hace el bien, al judío primeramente, y

también al griego.”

Siguiendo con el patrón anterior, la secuencia ya se reversa con los gentiles primero y después los judíos.

Cristo se Manifiesta por Segunda Vez a los Gentiles

Esto, por supuesto, es la restauración del Evangelio en nuestra dispensación. En 1830, el Libro de Mormón fue publicado y mandado al mundo con el mensaje del Evangelio Restaurado. Toda persona era invitada al reino pero había una sugerencia que se exhibe en las escrituras. Lo siguiente se encuentra en Doctrina y Convenios 107:33-35:

“Los Doce son un Sumo Consejo Presidente Viajante, para officiar en el nombre del Señor bajo la dirección de la Presidencia de la iglesia, de acuerdo con la institución del cielo; para edificar la iglesia y regular todos los asuntos de ella en todas las naciones, primero a los gentiles y luego a los judíos. Los Setenta obrarán en el nombre del Señor bajo la dirección de los Doce, o sea, el sumo consejo viajante, edificando la iglesia y regulando todos los asuntos de ella en todas las naciones, primero a los gentiles y luego a los judíos; enviándose a los Doce, teniendo ellos las llaves, para abrir la puerta por medio de la proclamación del evangelio de Jesucristo, primeramente a los gentiles y luego a los judíos.”

La Iglesia, los gentiles, están presentados con la oportunidad de aceptar y promulgar el Evangelio tal como los judíos fueron dados la primera oportunidad en el meridiano de tiempo. ¿Qué haremos con ello?

Cristo se Manifiesta por Segunda Vez a la Sangre Literal de Israel

Como hemos visto por las escrituras anteriores, el Señor ha establecido una secuencia de eventos llegando a Su retorno en gloria. Los gentiles ahora han recibido la oportunidad de aceptar individualmente o colectivamente el Evangelio de Jesucristo. Las escrituras son repletas con profecías explicando cómo iba llegar a

ser.

Primero, los gentiles recibirán la plenitud del Evangelio, y restaurarán la Iglesia basada en ese Evangelio. Segundo, los gentiles, o la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, en tiempo rechazarán la Plenitud del Evangelio, construir una Iglesia basada en las obras de hombres, y encontrarse rechazados. Esta es la espada que ya se pone sobre nuestras cabezas colectivas o individuales.

Sabemos que esta transición ocurrirá con el mensaje que va a semilla literal de Israel. El Libro de Mormón nos anima repetidamente a nosotros, los gentiles, a arrepentirnos y venir a Cristo y ser contados con la Casa de Israel. Nosotros, individualmente, tenemos que escoger.

Examinemos las escrituras que profeticen este resultado.

Antes, presenté la parábola de los viñadores homicidas. En esa parábola, Cristo advirtió a los fariseos que iban a perder el Reino de Dios. En la traducción de José Smith de Mateo, más datos fueron presentados en cuanto a la “oportunidad” de los gentiles. Aquí está el texto encontrado en la Traducción de José Smith- Mateo 21:50-56:

“50 Y enseguida sus discípulos vinieron a él, y Jesús les dijo: ¿Os maravilláis de las palabras de la parábola que les hablé? 51 De cierto os digo, yo soy la piedra, y esos malvados me rechazan. 52 Yo soy la cabeza del ángulo. Estos judíos caerán sobre mí y serán quebrantados. 53 Y el reino de Dios será quitado de ellos, y será dado a una nación que produzca los frutos de él (o sea, a los gentiles). 54 Por tanto, sobre quien cayere esta piedra, le desmenuzará. 55 Y por tanto, cuando venga el Señor de la viña, destruirá a esos hombres miserables e inicuos, y arrendará de nuevo su viña a otros labradores, sí, en los últimos días, los cuales le paguen el fruto a su tiempo. 56 Y entonces entendieron ellos la parábola que les habló, que los gentiles también serían destruidos, cuando el Señor descendiera del cielo para reinar en su viña, la cual es la tierra y sus habitantes.”

Aquí se encuentra una amonestación a los gentiles que por la misma piedra que quebrantó a los judíos, también ellos serían

molidos a polvo. ¿Quiénes son los labradores en estos últimos días encargados con mantener la viña? Estos recibirán el mismo destino que los escribas y fariseos.

En la sección 45 de Doctrina y Convenios encontramos la palabra del Señor a sus apóstoles en el meridiano de tiempo:

“24 Y esto os he dicho acerca de Jerusalén; y cuando venga ese día, será esparcido un resto entre todas las naciones; 25 más serán recogidos de nuevo; pero quedarán hasta después del cumplimiento de los tiempos de los gentiles. 26 Y en ese día se oirá de guerras y rumores de guerras, y toda la tierra estará en conmoción, y desmayará el corazón de los hombres y dirán que Cristo demora su venida hasta el fin de la tierra. 27 Y el amor de los hombres se enfriará, y abundará la iniquidad. 28 Y cuando llegue el tiempo de los gentiles, resplandecerá una luz entre los que se asientan en tinieblas, y será la plenitud de mi evangelio; 29 mas no lo reciben, porque no perciben la luz, y apartan de mí su corazón a causa de los preceptos de los hombres. 30 Y en esa generación serán cumplidos los tiempos de los gentiles.”

Aquí tenemos otra referencia de los gentiles siendo presentados con la plenitud del evangelio pero sin aceptarlo. El mensaje que tengo para ustedes es que los tiempos de los gentiles ahora se cumplen, tal como las escrituras dijeron. Como una ascua parpadeante que no se enciende, el Evangelio tampoco pudo sostenerse.

Anteriormente, había una cita de 3 Nefi 16, en cuanto a los gentiles. Leemos en el versículo 6 que eran bendecidos por medio de su creencia en Dios que el Espíritu Santo les dio. Leemos en el versículo 7 que “la verdad llegará a los gentiles en los últimos días, para que les sea manifestada la plenitud de estas cosas.” En el versículo 8, encontramos que los “gentiles incrédulos” dispersan la Casa de Israel. Supuestamente, si hay una designación de incrédulos entre los gentiles, también se supone que habría creyentes.

Lo siguiente se encuentra en versículos 10-12:

“y así manda el Padre que os diga: El día en que los gentiles pequen contra mi evangelio, y rechacen la plenitud de mi

evangelio, y se envanezcan por el orgullo de su corazón sobre todas las naciones y sobre todos los pueblos de la tierra, y estén llenos de toda clase de mentiras, y de engaños, y de maldades, y de todo género de hipocresía, y asesinatos, y supercherías sacerdotales, y fornicaciones, y abominaciones secretas; y si cometen todas estas cosas, y rechazan la plenitud de mi evangelio, he aquí, dice el Padre, retiraré la plenitud de mi evangelio de entre ellos. Y entonces recordaré mi convenio que he concertado con los de mi pueblo, oh casa de Israel, y les llevaré mi evangelio. Y te mostraré, oh casa de Israel, que los gentiles no tendrán poder sobre ti, antes bien me acordaré de mi convenio contigo, oh casa de Israel, y llegarás al conocimiento de la plenitud de mi evangelio.”

Aquí encontramos, otra vez, que la plenitud del Evangelio es rechazada por los gentiles y extendida a la Casa de Israel. Esta escritura habla de los gentiles colectivamente y, como mostrado arriba, incluye a la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

Otra vez, en el siguiente versículo, vemos que el Señor se extiende a los gentiles:

“Pero si los gentiles se arrepienten y vuelven a mí, dice el Padre, he aquí, serán contados entre los de mi pueblo, oh casa de Israel.”

Tenemos la oportunidad de arrepentirnos y volver a Dios. ¿Cómo puede uno volver a un lugar a que nunca han ido? Implica que una vez aceptamos el Evangelio pero después lo rechazamos. Dios nos está pidiendo a volver. Varias veces el presidente Ezra Taft Benson nos contó que la condenación encontrada en DyC 84:54-57 aún se aplica a nosotros porque menospreciamos al Libro de Mormón. ¿Jamás ha sido sacada esta condenación? Como dicho antes, necesitamos aceptar la plenitud del Evangelio que requiere que nos arrepentimos y bautizamos por agua y fuego y el Espíritu Santo para recibir remisión de nuestros pecados.

El Señor también nos avisa de lo que sucederá si no volvemos.

“Pero si no se vuelven a mí, ni escuchan mi voz, yo les permitiré, sí, permitiré que los de mi pueblo, oh casa de Israel,

pasen por en medio de ellos y los huellen, y serán como la sal que ha perdido su sabor, que desde entonces para nada es buena sino para ser arrojada y hollada bajo los pies de mi pueblo, oh casa de Israel.”

No sabemos si este arrojar y hollar será solo de naturaleza espiritual o física, pero tomemos la pista del efecto del rechazo del Evangelio tenía en Jerusalén en la época de Cristo. También es importante notar la referencia de la sal y el sabor. En Doctrina y Convenios 101:39-40, encontramos esta referencia:

“Cuando los hombres son llamados a mi evangelio eterno, y pactan con un convenio sempiterno, se les considera como la sal de la tierra y el sabor de los hombres. Son llamados para ser el sabor de los hombres; de modo que, si esa sal de la tierra pierde su sabor, he aquí, a partir de entonces no sirve para nada sino para ser echada fuera y hollada bajo los pies de los hombres.”

Allí está... Todos somos llamados a aceptar la plenitud del Evangelio- a arrepentirnos y ser bautizados, recibir una remisión de nuestros pecados por medio del bautismo del fuego y Espíritu Santo, para ser santificados y hecho santo. Por lo mismo, podremos establecer a Sion, los puros de corazón, y preparar para el regreso de nuestro Señor y Salvador. Así es el mensaje integral del Evangelio.

¿Pero cómo podrá la Casa de Israel recibir la plenitud del Evangelio si los gentiles se la han perdido? Entonces no podrán pasarla en su forma completa y correcta. Se complica más por las profecías que dicen que esta dispensación, de la cual José Smith es la cabeza, es la última dispensación. Esto significa que la transición desde los gentiles a la casa de Israel no puede construir una nueva dispensación, pero debe formar una continuación de ello.

El Último Recogimiento de Israel

Tenemos un ejemplo, o tipo, como esto ocurriría en el Nuevo Testamento. Es similar en forma a la transición de Judá a

los gentiles, pero en nuestro día ha pasado desde los gentiles a los descendientes literales de Israel. Entonces primero, veamos como sucedió hace casi 2,000 años atrás.

En la época de Cristo, la Iglesia anciana aún estaba en la tierra. Los ancianos, el sumo sacerdote, y el sumo consejo, o Sanedrín, seguían funcionando. Jesús incluso enseñó a la gente a reverenciar a esos líderes de la iglesia, y escuchar a su consejo en Mateo 23:1-3:

“Entonces habló Jesús a la multitud y a sus discípulos, diciendo: Sobre la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y los fariseos. Así que, todo lo que os digan que guardéis, guardadlo y hacedlo; pero no hagáis conforme a sus obras, porque dicen, pero no hacen.”

Estos líderes de la Iglesia aún eran enseñando mucho del Evangelio y animando a la gente hacía justicia, pero estaban pecando contra el Evangelio. No era aparente al observador casual. Desde afuera estos se veían como hombres justos. En el mismo capítulo, Jesús lo explicó así:

“¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera, a la verdad, se muestran hermosos, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia. Así también vosotros por fuera, a la verdad, os mostráis justos a los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía e iniquidad.” (Mateo 23:27-28)

El resto del Nuevo Testamento muestra las consecuencias de que estos líderes no aceptaron esta llamada al arrepentimiento: el Evangelio se fue a los gentiles. Aun así el Señor era paciente con los judíos, y muchos miles de ellos aceptaron al Mesías, pero los líderes de la Iglesia se cortaron del Evangelio. Tras laborar exclusivamente con la Casa de Israel por mucho tiempo, los apóstoles fueron mandados a los gentiles. Esto se encuentra en Hechos 10-11.

No consistía de una nueva dispensación, pero una continuación de la misma. Pero sin embargo, no constituyó la

misma organización de la Iglesia. No simplemente fue Jesucristo excomulgado en su juicio ante el sumo consejo, también fue crucificado. Pedro y Juan también fueron excomulgados por el sumo consejo (Hechos 4). La Iglesia se había apostada y una nueva iglesia se la reemplazó sin que ellos sabían. El verdadero sacerdocio de Dios fue quitado del templo. No significaba que el sacerdocio, las llaves, o las ordenanzas fueron completamente perdidos.

Solo era que el sacerdocio y las llaves estaban “perdidas” de entre las personas de la Iglesia. Dios no es dependiente de hombres para efectuar su obra, son los hombres que son dependientes de Dios. Eso fue un misterio a la Iglesia en la época de Cristo. Los líderes de la Iglesia repetidamente preguntaron cómo Cristo y sus apóstoles obtuvieron la autoridad que ejercitaron, y no lograron entender cómo obtuvieron el sacerdocio.

Los eventos de la última dispensación son reflejados en la nuestra. Casi desde el principio de esta dispensación ha sido desobediencia y apostasía de los mandamientos de Dios. Kirtland se perdió, Sion no se estableció en Misuri, y eso debido a desobediencia (véase DyC 101:2; 114:2). En Nauvoo, los Santos recibieron noticia que si fallaron en construir la Casa del Señor allí, y así llegar a ser el pueblo de Sion, que fallarían en obtener la plenitud de las llaves del Sacerdocio, y que serían rechazados como pueblo (DyC 124:31-32). Lamentablemente, los Santos sí fallaron en aquel tiempo, el profeta les fue quitado de entre ellos, y los Santos se esparcieron en varias sectas. Esos eventos tienen paralela con el Nuevo Testamento.

En similitud de la dispensación anterior, los apóstoles continuaron a intentar a amonestar a la gente. Si lo hicieron con la plenitud de las llaves o no ya no es pregunta importante porque se cumplieron los tiempos de los gentiles y con ese cumplimiento llegó una reorganización de la Iglesia, conjunto con expansión de revelación y las llaves del sacerdocio. Tal como los gentiles convertidos por Pablo nunca estaban debajo la iglesia judía original. Ahora la Casa de Israel está recibiendo el Evangelio otra vez y la obra no se depende tampoco de la Iglesia anterior.

La línea de sacerdocio actual se puede verificar por los apóstoles a José Smith y Oliver Cowdery, Pedro, Santiago, y Juan, y a Jesucristo. Pero no es la única autoridad que reclaman. El 6 de abril de 1978, el Raíz de Isaí, quien tiene referencia en Isaías 11, 2 Nefi 21, DyC 113, Isaías 4:2, 60, Jeremías 23, Zacarías 3 y 6, Juan 15:2, Romanos 11:16; 15:2, 2 Nefi 3, 10, y Jacob 5, fue llamado y comisionado. El último recogimiento empezó y la primera presidencia y quórum de los Doce fueron reorganizados con todos los cuerpos gobernantes de la Iglesia. Desde más allá del velo este llamamiento y comisión fue confirmado con la aparición de todos los profetas anteriores y poseedores de llaves, y con apariencia personal de Cristo y el Padre confirmando la restauración de la plenitud de las Llaves del Sacerdocio a Israel.

Era un necesario prerrequisito al establecimiento de Sión, porque Sión no se puede construir excepto sobre los principios de la Ley del Reino Celestial (DyC 105:5). Debe incluir la plenitud de las Llaves del Sacerdocio (DyC 132:7). Entonces el sacerdocio se ha quedado y permanecerá durante esta dispensación o resultará que Sión no podrá ser establecido. Entonces si Dios no puede sobrevenir la pérdida de sacerdocio por la Iglesia en esta dispensación, la palabra de Dios sería vacía y fallarían sus promesas. Pero las promesas de Dios no se fallan. ¡Sión será construido! Y será construido según todos los derechos, leyes y ordenanzas del Reino Celestial. Ya empieza ahora porque el Evangelio ha vuelto a la semilla literal de Israel como Él prometió, y las ordenanzas completas y sacerdocios son reunidos y restaurados.

Invito a todo Israel a venir y participar. Que las ramas naturales sean restauradas al árbol y traer fruta por la última vez. Entonces llegará el fin, y será quemada la viña. La pregunta es: ¿Eres tú de Israel? ¿Cómo podrás saber? La escritura nos dice:

“Y sois llamados para efectuar el recogimiento de mis escogidos; porque estos escuchan mi voz y no endurecen su corazón.” (DyC 29:7)

Entonces si puedes escuchar su voz llamando a Israel que llegue a su plenitud hoy, eres de Israel. Veo que hayas escuchado

esta llamada y te exhorto a no endurecer tu corazón contra ello.

Cristo es nuestra única roca y salvación. La plenitud del evangelio es necesario para que llegamos a su presencia. Cristo nos amonestó que la piedra molería a polvo a los gentiles que no se arrepientan y juntarán con Israel en este último recogimiento (Lucas 20:18). El gran y terrible día del Señor se acerca; preparémonos a conocerle y gritar con todos los Santos desde que empezó el mundo:

¡Alabado sea el Señor!

¿Usted alguna vez haya deseado vivir la plenitud del evangelio?
¿Mira por adelante hacia la construcción de la ciudad del Nuevo
Jerusalén? Si es así, le invitamos a juntar con nosotros y establecer
a Sión.

Si desea servir a Dios, entonces le exhorto a orar fervientemente
para saber si esta comunidad, preparatorio al establecimiento del
Nuevo Jerusalén, es el lugar donde Dios quiere que usted y su
familia estén para juntar y laborar por su reino.

Para más información, favor de contactarnos a:

www.ChristsChurchTheBranch.org

Right.Branch@gmail.com

o llamar al +1(801)769-6279

Si estamos demasiado ocupados para contestar, espero que seguirá
intentando. Recuerda, por favor, “pedid, y se os dará; buscad, y
hallaréis; llamad, y se os abrirá.”

Que Dios le bendiga mientras busca conocerlo.

